

# LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Año I

**Precios de suscripcion**  
BETANZOS: al mes . . . . 0'50 ptas.  
PROVINCIA: trimestre . . 2'00  
EXTRANJERO: semestre . . 4'00  
PAGO ADELANTADO

**Betanzos, 18 de Noviembre de 1906**

Se publica todos los domingos.  
No se devuelven los originales.

Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña.  
La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 16

## LA CRISIS AGRARIA

La gravedad que encierra la crisis agraria en nuestra patria, no se soluciona con disposiciones transitorias de última hora. El mal viene de lejos y urge el remedio.

El Gobierno actual, así como cuantos le han precedido, sabrán de tiempos atrás cual es la situación del agricultor, que se agrava por momentos, debido á la deficiente como costosa administración de nuestros estadistas, por la cual siempre han dejado abandonada la agricultura apesar de comprender que los agricultores son el nervio central de la nación.

Esta falta aún puede dispensarse á nuestros hacendistas, por la desgracia que tienen de ignorar los conocimientos que requieren los problemas agrícolas, que tanto pueden influir en la vida del país; pero lo que no puede dispensarse es, que conociendo nuestros prohombres que el agricultor carece de influencia y de representación oficial, no le atiendan, y agraven con tributos excesivos, como sucede con la mal dada ley de alcoholes y otras muchas que existen de carácter transitorio y que han quedado en perpétuas; viniendo á cumplirse así lo que la fábula nos dice «de la gallina de los huevos de oro.»

Es preciso pensar detenidamente en el porvenir de la agricultura, por ser esta la madre común que á todos nos sustenta y el único factor por el que nuestra abatida España puede recobrar su perdida prosperidad.

Una gran causa de los males agrarios es el odiado impuesto de consumos, y mientras á las primeras materias no se les allanen los obstáculos que entorpecen la libre circulación en los grandes centros de consumo, ya pueden nuestros gobiernos hacer reformas administrativas que nuestra patria nunca será feliz.

Los impuestos sobre los productos de la tierra, de tal modo perjudican al labrador que lo llevan á la ruina, y sólo sirven para satisfacer al sofisticador, el comercio de mala fe en perjuicio de la salud pública, que bastantes víctimas produce.

Además; ¿no es doloroso para el agricultor ver que á los productos que con el sudor de su frente recoge en sus campos, se les imponga en los centros de consumo un impuesto mayor al valor que él obtiene por ellos en el mercado?

Otra de las causas es que el agricultor no sabe hacerse respetar, ni

aún en los tiempos como el actual que todas las clases sociales se agupan para conseguir el fin que persiguen y hacer respetar sus derechos. Sólo el agricultor se encuentra inactivo, sin representación y sin prestigio, por no saber defender sus derechos salvo contadas excepciones.

Se podrá decir que tenerías cámaras agrícolas, es verdad; quizá pasen de setenta, pero debe negarse á esas corporaciones oficiales el gran número de socios que tienen (según ellas) cuando en su seno no cuentan con elementos para mandar al parlamento su representación, para defender los grandes intereses que representan, evitando con su presencia que quede nuestra agricultura en manos de hombres públicos que amparados por el favoritismo de la política que apadrinan para gozar de comodidades, les importa poco por el agricultor ni por el Estado, porque si interés hubieran tenido por el propietario agricultor, otra sería la situación de nuestra amada España.

## De San Pedro de Oza

Los días 13 14 y 15 se realizó en este distrito la cobranza del cuarto trimestre del impuesto de consumos.

Todo se hizo ordenadamente, sin el menor tropiezo, ni protesta; y consistió en que, así los representantes de la Asociación de Agricultores, mejor dicho, de casi todos los vecinos del municipio, como los encargados de la administración local, cumplieron respectivamente el convenio que celebraron en no lejara fecha en el local de dicha sociedad. Resultado de ese compromiso, de acuerdo todos, se verificó la cobranza de las cuotas á todos los contribuyentes, que acudieron presurosos á confirmar las seguridades que los aludidos representantes dieran, primero al señor Delegado de Hacienda, y después, en la ocasión y lugar referidos al Alcalde y al secretario del Ayuntamiento, mediante la promesa de que, sin recargos de ninguna especie, se habían de entregar los recibos con la rebaja de tres mil doscientas cuarenta pesetas del importe de los arbitrios extraordinarios autorizados por el Gobierno.

Y así fué; lo que un agente ejecutivo, adornado de todas las facultades que el procedimiento de apremio le otorgaba, con el auxilio que le prestó la fuerza de la Guardia civil, no conseguido, lo alcanzó un acuerdo equitativo. Las cuotas por consumos

en San Pedro de Oza están satisfechas; no por temor de los contribuyentes á los embargos, ni á mayores males, con que les amenazaron los explotadores de la política al uso; se pagaron porque la personalidad de la *Sociedad de Agricultores* fué reconocida y acatada la autoridad delegada de sus representantes, que consiguieron, apesar del desvío ó indiferencia, y hasta injusticia, con que fueron tratados por los funcionarios del orden administrativo y gubernativo, las múltiples instancias que les han dirigido, una victoria completa.

Y todo fué consecuencia lógica, irreductible de las causas que lo originaron: la razón, la justicia y la fuerza incontrastable del número, ordenado y dispuesto para la resistencia.

Estudien el caso nuestros caciques, estudiénlo los que en este ó en el otro partido político pretenden ostentar el título de gobernantes y mediten....

También meditan las sencillas gentes de Oza, las de otros ayuntamientos de Betanzos, y el movimiento nacional, poderoso y fuerte alcanza ya al espíritu de otras regiones. ¡Pobres caciques!

## ¡Embaucadores!

Duélese el elemento oficial de esta ciudad de los rumbos que tomó la discusión sobre ese engendro á que pusieron por mote «Presupuesto extraordinario de este Ayuntamiento», para que viese la luz pública precisamente cuando está, como quien dice, terminándose el año actual, y cuando por lo mismo apenas tiene tiempo en que regir por faltarle aun hasta la sanción de la Junta municipal.

La salida de tono no es nueva, porque en años anteriores dieron iguales notas; pero de esta vez, gracias á la buena voluntad que anima á los concejales Sres. Naveyra y Romay, no pasa desapercibida, y hasta los más alejados de la administración municipal pudieron oirla clara y distintamente.

Y para contrarrestar los efectos que en la opinión pública produjo la dialéctica de los mencionados concejales al señalar los vicios y peligros de la desenfadada conducta de una mayoría que no atiende á más que á su particular interés y á cumplir la consigna que recibe de los encargados de dirigirla, abren los registros más fuertes de sus órganos y *organillos vivientes* para entonar la cantata de que de no prosperar su obra

no podrán acometer indispensables y necesarias mejoras en los servicios públicos, como son: los de incendios, limpieza, higiene, alumbrado, ronda municipal, reparaciones en los locales de las escuelas, obras de conservación en el lavadero de las Cascas, idem en el teatro Alfonso, embalsamado y alcantarillado de algunas calles, idem idem rasanteo de la Puerta de la Villa, socorros á enfermos pobres y necesitados, mejoras en el cementerio católico y construcción del civil, con etc., etc. y todo.

¡Ah, farsantes! Si todo eso tenéis que hacer con presupuestos extraordinarios presentados á última hora, ¿qué hicisteis con el presupuesto ordinario actual y qué pensáis hacer con el futuro?

¿Regalásteis y regalaréis sus partidas ó las invertisteis é invertiréis en fósforos y globos?

Porque indudablemente, sólo creyendo que os halláis entre bobos, pudisteis creer que pararíais el golpe con ocurrencias de ese tamaño ó índole.

Y decimos esto no á humo de pajas, sino sabiendo, como sin duda alguna sabéis vosotros, que el elemento obrero y societario de esta población anda estos días con el proyecto de exigiros que reduzcáis los arbitrios extraordinarios de que venís haciendo uso en cantidad bastante á desgravar el pescado que ellos llaman menudo y otras especies que constituyen, si no la base de su alimentación, al menos el atractivo ó aperitivo de la misma, el *compango*, en una palabra.

Están cargados de ver que con los tributos que aplicáis á la introducción del pescado y el mal trato que dáis además á las pobres pescaderas, ésta plaza, que antes era abundante en los productos del mar y de las rías, ahora se ve constantemente desierta.

Están cansados de observar y de sufrir las consecuencias de la recaudación de tanto impuesto, sin que por ninguna parte aparezcan las comodidades y mejoras que tienen derecho á pedir.

Están hartos, por último, de veros al frente de los destinos municipales.

## CAMPESINAS

## INFLUENCIAS

Cuando el ánimo se decida á repasar los males grandísimos del caciquismo, á enumerarlos en su interior, con toda su espantable acción maléfica, vánse descubriendo cosas cuya influencia en la sociedad es terriblemente dañina.



La omnipotencia de un alcalde cacique que deja desbordar la farsa de su autoridad perjudicial, puede hacer de un pueblo, de un partido rural, un verdadero infierno sin reposo, sin salud, sin cultura, sin regeneración.

El caciquismo hizo, largos años ha, un tipo real del médico de partido que no visita a nadie, aunque la muerte se sienta junto al lecho del enfermo; del médico que limita todos sus quehaceres a salir de caza por los montes y valles, beber el buen vino del cura párroco y jugar cualquier juego casero en la tertulia del alcalde o del secretario, sin preocuparse para nada de los males físicos que puedan aquejar a los hombres que no tienen otro apoyo para combatirlos, que el que la ciencia bien o mal adquirida puede haberle prestado a él.

Esto no es obstáculo para que el médico de aldea dado el caciquismo, el tipo odioso que intentamos bosquejar, se lance con todo ardor a las luchas electorales, precisamente (¡claro está!) con el objeto de consolidar su inmunidad y su omnipotencia.

Este es uno de los factores del caciquismo, uno de los que lo utilizan en beneficio propio. ¡Cuántas veces sube hasta las columnas de los periódicos el clamoreo de un pueblo que protesta contra el abandono dañino de estos hombres!

Pero si muy larga es la lista de los explotadores, es infinitamente mayor la de los explotados; entre estos, el a veces suele estar mezclado en las tiranías caciquiles, como víctima o como victimario es el maestro de escuela.

Gentes salidas, por regla general, de las ciudades, arrojadas al campo por malaventuras económicas, luchan en un principio con los opresores rurales, a cuyos gustos y disposiciones han de acomodarse. El alcalde, el secretario, el cacique, sea cual sea el cargo que este desempeñe, estará encima él para hostigarlo, podrá provocarlo para hacerlo huir si no es persona de su agrado, hombre que se doblegue a los caprichos soberanos del que manda. En este caso, se les acusa por todas partes: pocas veces tendrá el casa por cuyo tejado no pase la lluvia, ni ventanas con cristales, ni menaje decoroso. A la menor faltilla será exageradamente denunciado. Muchas veces, aun sin cometer falta alguna, los oficios alarmantes y calumniosos del alcalde, llegarán al Rectorado, reclamando el cese del desventurado.

Y así, hasta que escarnecido, gritado é impotente, huye del partido como alma dada al diablo.

Y aun hay otro caso; el más desgraciado.

Hay el caso de que el maestro de escuela sea hechura del cacique o se muestre partidario de él. Entonces se acabó la enseñanza para los rapaces analfabetos, que van a la escuela a adquirir los rudimentos de una cultura elementalísima.

La escuela no se abre más que cuando al protegido del cacique le viene en ganas, y a la hora que a él le place abrirla.

Las horas consagradas a la enseñanza, se reducen: las quejas de los padres, si las hay, quedan estancadas en la alcaldía.

Y aquella generación de rapaces, crecen incultos, sin haber podido conseguir las nociones ansiadas.

Y así ocurre que la criminalidad aumenta y que la barbarie se hace indosterrable.

W.

## La agricultura en la región

### DATOS IMPORTANTES

El Boletín Agrícola de las regiones de Galicia y Asturias correspondien-

te al mes de Octubre último contiene los siguientes interesantes datos relativos a las provincias gallegas:

**Coruña.**—El hectólitro de vino se cotiza de 33'78 a 43'98; aguardiente, de 1070'8 a 134'48, y el de alcohol, de 120 a 181'30 pesetas el hectólitro.

El kilogramo de queso, de 1'60 a 2'30, y el de manteca, 2'70 a 2'80 pesetas.

El ganado vacuno, por cabeza, de 120 a 500, y el de cerda, de 15 a 120 pesetas. Los 10 kilos en vivo, de buey, vaca y ternera, se venden de 10'90 a 18'90 pesetas.

El trigo y centeno, experimentaron alza en el precio, y baja el maíz, por las muchas existencias de la cosecha del año pasado. La habichuela sufrió aumento.

Las existencias para el consumo son abundantes:

Los artículos de primera necesidad aunque paulatinamente, tienden a alza, sosteniéndose los demás productos a iguales precios que en la quincena anterior.

**Lugo.**—Ha dado principio el desecubado de los vinos de la cosecha actual, resultando de buena calidad. Se cotizan a cinco pesetas cántara de 16 litros, siendo bastante activa la demanda.

Hay poca animación en el mercado de cereales; los precios, aunque sostenidos, tienden a la baja a causa de las muchas existencias y el descenso de los cambios.

Las ferias de San Froilán estuvieron muy concurridas. Se cotizaron: el ganado vacuno, bueyes, de 250 a 400, y dos sementales, raza del país, uno en 700 pesetas y otro en 800. Los dos toros fueron presentados en el Concurso de ganados. Este estuvo poco concurrido, a causa del pequeño número de premios, pero aun así ha habido buenos ejemplares en toros sementales y vacas lecheras.

**Orense.**—Las sementeras de centeno, hechas a principios de mes a pesar de no tener los terrenos la humedad necesaria para la germinación, se presentan excelentes, efecto de las primeras lluvias y ser benigna la temperatura.

La producción de uva, ha sido en el presente año muy pequeña y el rendimiento muy escaso, por lo que puede calificarse de mala la cosecha.

La cuantía del mosto asciende a 164.800 hectólitros, cantidad que no llega a la mitad de la que se obtuvo el año próximo pasado; pero los caldos son de excelente calidad con una graduación alcohólica superior a la de los años anteriores.

Los cosecheros en su mayor parte están retraídos, y otros pretenden precios elevados, no haciéndose más transacciones que las necesarias para el consumo ordinario. Los precios entre 40 y 43 pesetas el hectólitro.

Las ferias desanimadas, con pocas transacciones y a precios poco satisfactorios para los criadores, principalmente en ganado vacuno, por la poca demanda que hay de éste para los centros de consumo, pudiéndose decir que la exportación fué casi nula en todo el mes.

**Pontevedra.**—Continúa la recolección de maíz y las habichuelas, que pueden calificarse de regular en los regadíos y muy mala en los secos.

Terminó la vendimia, siendo la cosecha regular, pero de buena calidad. Según noticias adquiridas de varios pueblos, hay gran demanda de vino nuevo para Santiago, Noya y varios puntos del interior de la provincia, y debido a la escasa cosecha obtenida en el Rivero de Avia, recorren muchos tratantes estas comarcas comprando a 170 y 200 pesetas la pipa de 500 litros, y con tendencia a subir dichos precios.

## MECADO

### Cotización del 16 del corriente

|                        |      |               |
|------------------------|------|---------------|
| Trigo . . . . .        | 3'25 | ptas. ferrado |
| Centeno . . . . .      | 2'45 | » »           |
| Maíz . . . . .         | 8'40 | » »           |
| Cebada . . . . .       | 3    | » »           |
| Avena blanca . . . . . | 4    | » »           |
| Habichuela id. . . . . | 6'15 | » »           |
| Castañas . . . . .     | 2'15 | » »           |
| Patatas . . . . .      | 5    | » quintal     |
| Huevos . . . . .       | 1'30 | » docena      |

♦♦♦♦♦

### APUNTES

## BUEN EJEMPLO

Hay hoy, en la historia de nuestras asociaciones de agricultores, que tan bellos triunfos pueden acarrear a la causa del pobre labrador desvalido, un hermoso ejemplo que ofrecer: el de la conducta de los asociados de San Pedro de Oza, que fué tal, que aun de los labios de nuestros más encarnizados enemigos no pueden salir para ellos más que palabras de elogio y de admiración.

Los que se han decidido a sembrar la idea, luchando con cien hostilidades, los que, pese a nuestros caciques brigantinos, gozan de las simpatías y del favor del pueblo, que ve en ellos sus sinceros defensores, supieron organizar debidamente esas colectividades de labradores, y templar el espíritu de éstos en un sabio sistema de defensa.

Pocas veces se veía caso de tan perfecta disciplina; los que así proceden pueden llegar a donde quieran y cuando les dé la gana. Nada consiguieron los alardes de fuerza, nada las amenazas; bastó un convenio formal para que los asociados cumplieran sus deberes.

Esta es, entendiéndolo quien le convenga, la norma que ha de seguirse en lo futuro.

Y esta es, para desesperación de caciques y gentes sin vergüenza administrativa, una demostración práctica, elocuente, del predicamento que los regidores y creadores de las asociaciones del partido, gozan entre los que las constituyen, que no son pocos ni malos.

El ejemplo es edificante.

Fíjense en él las demás asociaciones, que no tardarán ciertamente en ser vigorizadas como desean. La atención general estaba puesta en Oza. En Oza se triunfó; pero se triunfó como triunfaremos siempre, con armas nobles, con procedimientos leales frente a la conducta incalificable de caciques de más o menos visos.

Nada importó que las autoridades gubernativas procediesen en esta ocasión con notorio abandono que muchas veces hemos censurado en estas mismas columnas; nada, tampoco que gobernadores abúlicos, siervos de caciques sin decoro, hubiesen dejado dormir el sueño de los justos instancias y quejas y reclamaciones fundadísimas. La razón, ayudada por las poderosas voluntades de los organizadores, se sobrepuso.

He aquí una receta que damos gratis para combatir y humillar al caciquismo.

Niéguese ahora la posibilidad de la obra hecha; de un modo evidente han de apreciarla y de reconocerla todos; y ya obtenido este triunfo principalísimo, capital, los beneficios de estas colectividades se extenderán en toda su amplitud a las de los demás municipios donde están ya organizadas, y llegarán todas a constituir una avalancha que ahogará a los mangoneadores sin conciencia.

Y, en vista de todo ello, bien pueden los cacicuelos que inspiran *La Asofia*, ir pensando en cosas más entretenidas y de provecho, como sería modificar el encabezado de *La Asofia* periódico independiente de esta localidad.

¡No; que iba a ser de la otra!...

¡Taday!

♦♦♦♦♦

## LA MORTALIDAD EN BETANZOS

### ESTADÍSTICA OFICIAL

El Boletín Oficial correspondiente al día 13 de este mes, contiene un resumen de defunciones ocurridas en la provincia, durante el último mes de Agosto, del resumen entresacamos los siguientes datos:

**Distrito sanitario de Betanzos.**—(34.783 habitantes según el censo.)

Las defunciones ocurrieron por las siguientes enfermedades:

Por fiebre tifoidea, 2; por difteria y crup, 1; por tuberculosis pulmonar, 5; enfermedades secretas, 1; cáncer, 1; meningitis simple, 3; congestión, hemorragia y reblandecimiento cerebral, 7; enfermedades del corazón, 5; bronquitis aguda, 2; idem crónica, 1; neumonía, 2; otras enfermedades del aparato respiratorio, 2; afecciones del estómago, 4; diarrea y enteritis, 7; diarrea en menores de 3 años, 3; cirrosis del hígado, 3; accidentes puerperales, 1; debilidad congénita, 1; debilidad senil, 3; otras enfermedades, 9.

Total de defunciones, 63

De este total, catorce defunciones ocurrieron entre menores de un año; tres, entre niños de 1 a 4 años; cinco, entre de 5 a 19 años; seis, de 20 a 39 años; once, de 40 a 59 años; veintitrés, entre personas de más de sesenta años, y una defunción, en la que la persona muerta no tenía edad conocida.

De las 63 muertes, ocurrieron 37 entre varones y 26 entre hembras.

Nacieron vivos en el mismo mes 66 varones y 49 hembras legítimos; y 2 varones y 4 hembras ilegítimos.

Nacieron muertos un niño y una niña de legítimo matrimonio.

En toda la provincia hay seis distritos sanitarios en que la mortalidad fué menor y siete, en que fué mayor.

El distrito que figura con menos defunciones (14) es Muros, que tiene 3.000 y pico de habitantes menos que Betanzos.

El distrito sanitario de Coruña figura, en razón a la densidad de su población (89.515 habitantes) con el máximo de defunciones, que ascienden a 150.

Hay que tener en cuenta que en la estadística faltan datos de los ayuntamientos de Bergondo y Paderne, en este distrito.

En Puentevedume, el total de defunciones fué de 30.

Corresponden:

1 a la coqueluche; otra a la difteria y crup; 6 a la tuberculosis; 1 al cáncer; 4 a la meningitis simple; 1 a enfermedades del cerebro; 3 a la bronquitis aguda; 1 a la crónica; 3 a la neumonía; 1 a otras



enfermedades del aparato respiratorio; 1 á la del estómago; 1 á enteritis; 1 á hernias y obstrucciones intestinales; 2 á debilidad congénita, y 3 á enfermedades poco definidas ó no comprendidas en la clasificación.

El total de nacimientos fueron allí 33 varones y 42 hembras.

## LITERATURA

# LA LIMOSNA

La amaba como le había enseñado á amar á Dios aquella santa mujer que fué su madre. Era un cariño tímido y respetuoso, el tema principal de sus ensueños de niño melancólico y pobre.

Ella vivía en una elegante casita que dominaba la aldea, algo distante de la choza del padre de él. Era pálida, de ojos grandes sombreados por largas pestañas, de movimientos graciosos y delicados; su edad debía de ser la misma, aproximadamente.

El ni aún sabía su nombre; la había visto pasar muchas veces, ya en la diminuta carretela tras la que corrían alborozados todos los chiquillos de la aldea, ya paseando por el prado en unión de aquella mujer alta, rubia y severa, que en pocas ocasiones se separaba de su lado.

Muchas veces se había arrastrado hasta las proximidades de su morada, y allí, oculto entre la maleza, había permanecido horas y horas para espiar una salida y contemplarla á su sabor desde su escondrijo.

Después, cuando la tarde moría, regresaba caviloso á su miserable albergue, á aquel conjunto inseguro de tablas carcomidas y barro endurecido, que mal defendía los cuerpos de la intemperie, y, ya en él, ocupaba su acostumbrado sitio al lado del hogar, en el que ardían las ramas secas que sus hermanos, menores aún que él, habían recogido en el bosque, y permanecía silencioso durante toda la velada, abismado en sus ensueños de amor.

A veces solía sacarlo de su ensimismamiento la voz de su padre, el pobre mendigo ciego, que le ordenaba algo; entonces, al volver bruscamente á la realidad, veía resaltar más negra y terrible la miseria que los rodeaba y advertía la imposibilidad de sus fricciones. ¡Y es tan ruda la caída desde el trono de artificiosos bienestarés á que suele elevarnos nuestra mente!

Ante la fuerza del contraste le parecían más negras y estrechas las débiles paredes de la choza, tan sólo adornadas por una humilde estampa de la Virgen; más sucios y desgarrados los harapos que cubrían á medias los cuerpos de los pequeñuelos que se arrastraban por el suelo en persecución del escuálido gato; más tristes y apagadas las llamas de la hoguera sobre la que pendía la olla en que hervía su pobre cena... ¡Cuántas lágrimas vertió! ¡Cuántos sollozos había ahogado para no turbar la quietud del desdichado ciego!

Así amaba él á los quince años; después, la desgracia y el dolor, al posesionarse de su existencia, han llenado su corazón de odios intensos, de tristes recuerdos y de amarguras sin nombre que no dejan cabida á ningún otro sentimiento.

Un día, como de costumbre, cogió su padre su largo báculo, apoyó en el hombro del adolescente su mano temblorosa, y juntos emprendieron su habitual caminata hacia el añoso álamo que crecía al borde de la carretera, y en cuyas raíces solía sentarse el anciano, esperando el paso de la Caridad, que ordinariamente atendía á su subsistencia.

La tarde amenazaba lluvia. El sol apenas si lograba de cuando en cuando deslizar un pálido rayo entre los girones de nubes que encaptaban el cielo, y que al deshacerse en agua sobre la tierra, no tardarían mucho en convertir en lodazal intransitable la carretera que corría ante ellos, destacándose como una cinta blanca sobre la verdosa uniformidad del terreno.

El tiempo se declaraba contra ellos: seguramente ningún viajero se atrevería á aventurarse por aquellos caminos ante la perspectiva amenazadora de una tormenta.

Y, en efecto, largo tiempo permanecieron bajo el álamo sin que atravesase la senda nadie más que algún aldeano que regresaba á su choza cargado con los útiles de labranza, y que los saludaba al pasar con la afabilidad á que le inducía la desgracia.

El padre permanecía silencioso, con esa severa rigidez del ciego, manteniendo constantemente adelantada hacia el camino una de sus manos descarnadas, y apoyando en la otra su frente ancha y rugosa.

Tal vez pensaba en sus hijos que, en las angustias del hambre, gemían quizá en el fondo de la húmeda cabaña.

En uno de los recodos del camino apareció de pronto la gentil figura de la adorada. La adivinó él, más bien que la vió, y sintió subir á su rostro una oleada de vergüenza.

Pensó en que lo iba á ver junto al anciano, mendigando un socorro; se imaginó la mirada de lástima que les dirigía ella, de quien había soñado miradas de amor, y sus manos se cerraron nerviosamente, apretando el lienzo de su blusa remendada.

Su mirada se oscureció. La sintió acercarse y volvió la cabeza, como si no viéndola pudiera evitar ser visto.

Daría gustoso la mitad de su vida por encontrarse lejos de aquel sitio y sin embargo no pensó ni un momento en huir. El bochorno lo inmovilizaba entre sus brazos de hierro.

¡Que mortales minutos!

El ruido de sus pasos, cada vez más claro y distinto, aumentaba su confusión y repercutía en su alma con eco doloroso. No podría decir lo

que pensó entonces, pero juraría que hasta llegó á sentir desprecio hacia el viejo infeliz que le había dado la existencia.

Al fin, ella pasó ante los mendigos. El anciano pronunció algunas palabras doloridas... ¡Ah, cuánto hubiera dado él por ahogar aquellas frases!

La sintió detenerse, y al cabo de un instante, que fué para él una eternidad, avanzó casi hasta tocarle, llevando en su mano una moneda de plata.

Los vagos recuerdos que aun guarda, no le dejarían describir el caos que se produjo en su infantil cerebro; sólo sabe que, retrocediendo lentamente, balbuceó con voz imperceptible:

—No... gracias... ¡Nosotros, no...! Y no pudo seguir, pero rechazó con un ademán la odiada limosna.

Y aquella noche no hubo paz en la oscura choza de su padre.

W. FERNÁNDEZ FLÓREZ.

## Sección oficial

Formados los repartimientos de territorial por los conceptos de rústica y urbana para el próximo año, en el Ayuntamiento de San Pedro de Oza, quedan expuestos hasta el 21 del actual en la secretaría de aquella Corporación, para que puedan ser examinados por los contribuyentes, con objeto de hacer las reclamaciones que crean de derecho.

El día 20 del actual, á las nueve de la mañana, tendrá efecto en la sala de sesiones de la Casa Consistorial de Coirós, la segunda subasta del arriendo con facultad exclusiva en la venta al por menor de las especies de carnes y líquidos que se consuman en aquel término municipal durante el próximo año de 1907, por el sistema de pujas á la llana y con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento.

La cantidad total que sirve de tipo para esta subasta es la de 6 494'46 pesetas.

Si el día señalado no se presentan licitadores, se celebrará la tercera y última subasta el octavo día siguiente al en que deba tener efecto la segunda, á igual hora, con la rebaja de la tercera parte del tipo.

En la secretaría del mismo Ayuntamiento quedan expuestos hasta el 20 y 22, respectivamente, de este mes, los repartimientos de la contribución de inmuebles por los conceptos de rústica y urbana, y la matrícula de subsidio industrial para 1907.

## DE COLABORACION

# La alternativa de cosechas

Henos, pues, lector amigo, enfrente del problema de la siembra, que es el gran problema de la producción agrícola.

Sembrad bien y podréis esperar buena cosecha; sembrad mal y hará falta un milagro para que la cosecha no sea mala. ¡Esto es evidente!

Tenemos que decidarnos á sembrar, y hay que pensar en todo lo que con la siembra se relaciona, como el que va á construir una casa ha de pensar en los planos, en los materiales de construcción, en los operarios, en el plazo de tiempo, ¡en todo!

Lo mismo hemos de hacer nosotros que somos labradores y que tenemos un cerebro para pensar.

¿Qué cuestiones trae consigo la siembra? Muchas y variadas como son el plan de la siembra que supone una alternativa de cosecha ya establecida; la preparación del terreno, distinta según la planta y el clima; la elección y aplicación de los abonos correspondientes; la selección y preparación de las semillas, cosa de la mayor importancia, y que tenemos en el mayor descuido; la siembra propiamente y tal, ó sea el acto de poner la semilla en la tierra para que se multiplique... ¿Se ve ya cómo esto de sembrar arrastra consigo problemas varios, problemas múltiples? Pues importa mucho, muchísimo, no descuidar, ni uno solo.

Si de algo importante se olvida el



que construye una casa, ó esta no sirve ó se hunde con estrépito.

En agricultura no hay estrépito en el hundimiento, porque quien se hunde es el labrador, pero se hunde lentamente, teniendo mezquinas cosechas, yendo poco á poco á la ruina...

No olvidemos, pues, nada importante; pensemos en todo y pensemos para empezar en el plan de cultivo, en la rotación de cosechas.

Los cereales son plantas exigentes en alimentación, especialmente en ácido fosfórico y en nitrógeno. Como toman muchas de esas substancias, se dice que esquilman el terreno. Lo que hacen es agotar las substancias fertilizantes: el que más el trigo; el que menos, la avena. No olvidemos esto.

Las leguminosas tienen, en cambio, la propiedad inestimable de tomar nitrógeno del aire por unas nudosidades situadas en las raíces. No empobrecen, pues, el suelo de nitrógeno. Pero es el caso, además, que la recolección de leguminosas deja sus raíces en la tierra; y con esas raíces quedan las nudosidades y queda nitrógeno, con todo lo cual resulta que las leguminosas no solamente no empobrecen el terreno de nitrógeno, sino que lo fertilizan, lo abonan, lo mejoran. Por eso se llaman *mejorantes* muchas de esas plantas. Algunos investigadores afirman que la avena goza de esa misma propiedad. No creemos que el asunto esté todavía resuelto de modo concluyente y definitivo, pero es bueno tenerlo en cuenta en favor de la avena.

Pensad, pues, en esto: Cierta terreno ha estado sembrado de trigo; ¿volveremos á sembrar trigo este año, inmediatamente después de la cosecha anterior? No; de ninguna manera. La tierra está agotada de las substancias que necesita el trigo y no daría buena cosecha. Sembrad leguminosas, sembrad raíces, sembrad otra planta que no sea trigo. Esa es la regla general.

En cambio, será muy conveniente llevar el trigo á donde este año hubo legumbres ó patatas, y esto no por una razón, sino por varias.

La primera ya está dicha, la de que la tierra está esquilmanada de las substancias fertilizantes que necesi-

ta el trigo; está, digámoslo así, *cansada de trigo*. Claro que esto pudiera arreglarse con muchos abonos, pero no siempre eso es económico y productivo.

Otra razón es la de limpieza del terreno de las malas hierbas, de las plantas espontáneas que se desarrollan y crecen por todas partes.

Contra esas malas hierbas apenas sabemos usar más remedio que el barbecho, con sus labores múltiples y costosas. Limpia mejor que eso el cultivo de una planta que haya exigido escardas, como ciertas legumbres, como las raíces.

Con éstas, que profundizan mucho, y con las labores que se les hayan dado, que limpian más el terreno, habrá quedado limpio y mullido hasta gran hondura, cosa del mayor interés.

Lo primero en que es menester pensar es en el plan de cultivo, en la ordenación de las plantas, en la sucesión de éstas en los mismos terrenos, y que es preciso para obtener buenas cosechas, alternar las plantas lo más posible.

UN RÚSTICO.

## Trigo gallego

Tres son las principales variedades gallegas, de trigo: el de monte; con grano pequeño, morenito brillante, duro como viciado en terrenos muy abundantes de mantillo, planta de poca elevación que durante el invierno desparrama y extiende las hojillas completamente pegadas á la tierra; y los dos de la Mariña, uno de espiga algo castaña llamado *ma-zorral* y otro de espiga blanco-amari-llenta. Estos dos últimos siempre van mezclados y es conveniente que vayan, porque se ha observado que la mezcla de semillas de diversas variedades de trigo en las siembras aumenta la producción. El grano de ambos es grande moreno algo mayor y más claro en el de espiga castaña que en el otro en que es bastante obscuro y más pequeño.

Hay, además, en la comarca de las Mariñas de Betanzos y en las Rías Bajas un trigo sumamente temprano que se siega á tiempo para sembrar enseguida maíz, porque nuestros aldeanos, en cuestiones de cultivo intensivo, saben más que los libros, y en el interior se cultiva

un poco otro tardío llamado *candeo*, probablemente de origen castellano, pero ya adaptado al país.

Todos los trigos antiguos en Galicia y en las provincias del Cantábrico tienen argañas (barbas) en la espiga. En otras regiones hay muchísimas variedades sin argañas; y en los países de clima lluvioso, por ejemplo, en Inglaterra, ya no se usan otros, porque resisten mejor el encamado, que es el mayor peligro para las buenas cosechas de trigo aquí, de tal modo que si no fuera por ese inconveniente y contratiempo gravísimo del encamado, las producciones en hectolitros á igualdad de superficie serían tan grandes en nuestros labrantíos como en los países de mayores adelantos agrícolas.

## NOTAS BRIGANTINAS

UN CONTRASTE. — Según hemos leído en la prensa compostelana, la gente de capital y la que guía la marcha de los asuntos públicos en Santiago, se dispone á evitar que la subasta anunciada del ferrocarril que debe enlazar esta ciudad con la línea del Noroeste en la Tieira, no quede desierta.

En cambio aquí, en Betanzos, nuestros caciques, ó políticos, ó como quiera llamárseles, no se preocupan del hecho deplorable de que ni un sólo licitador presentara su pliego para el tendido de rieles y explotación del servicio del ferrocarril al Ferrol. El Estado pagó las expropiaciones á un precio que satisfizo á todos los propietarios; otorgó cuantas concesiones se solicitaron de él, incluso el descabellado proyecto que impedirá el paso al puerto de toda clase de barcos; y, sin embargo, nada hacen, ni harán (no lo dudamos) porque los trabajos realizados en la construcción del ferrocarril sirvan para su fin. ¿Acaso creen que su gestión queda coronada con la inutilización de la ría?

Ha sido ascendido á capitán el teniente de la Guardia civil con residencia en esta población, D. Angel Ramos.

Nuestra cordial enhorabuena.

Indicase para ocupar la vacante que deja el distinguido oficial Sr. Ramos, al teniente Sr. Romero.

El día 21 del corriente comenzará en la iglesia parroquial de Santa María del Azogue una serie de conferencias sobre asuntos de actualidad, el R. P. Ladislao, de la O. P., tan conocido ya en esta localidad.

El R. P. Marquina, provincial de la orden de San Francisco, vino á esta ciudad con el objeto de saludar al capellán de las Madres Agustinas, D. Francisco Faraldo, habiendo ya regresado al convento de Santiago.

Ha fallecido D.<sup>a</sup> Josefa Tenreiro, madre del oficial 1.<sup>o</sup> de este Ayuntamiento D. Ricardo Tenreiro.

Que en paz descanse.

Regresaron de sus respectivos viajes á distintas capitales, los Sres. Carro, Núñez Fort y do Pico con sus distinguidas esposas.

Hállase gravemente enfermo el médico forense de este Juzgado D. Luís López Castro.

Se halla casi restablecido del percance que sufrió en una cacería, nuestro particular amigo D. Francisco Lafont.

Al amanecer del viernes ocurrió un incendio en el horno de D. Antonio García, no tomando alarmantes proporciones gracias á la solicitud y trabajos de este vecindario.

El sábado debutó la compañía de zarzuela cómica que dirige D. Juan R. Bejarano y D. Luís Braje, la cual se propone abrir por de pronto un abono de 10 funciones, y, más tarde, lo que el público determine.

También en la última semana dió una serie de funciones en la Plaza del Campo una compañía acróbata, gimnástica y mímica, con regular entrada.

## Notas útiles

### SANTOS DE LA SEMANA

Domingo (día 18).—La Dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo.

Lunes.—Santa Isabel, reina de Hungría, y San Ponciano.

Martes.—Santos Félix, Edmundo y Simplicio.

Miércoles.—La Presentación de Nuestra Señora.

Jueves.—Santos Mauro, Filemón y Cecilia.

Viernes.—San Clemente.

Sábado.—Santos Juan de la Cruz y Flora y María.

Imp. de «Tierra Gallega»—Coruña

**Se admiten** esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

## La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

**Pago adelantado**